

ESPAÑA. . . . 1'25 PTAS. AL MES
 EXTRANJERO. . . 2'25 id.
 NÚMERO SUELTO 5 céntimos
 IDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Año I

Palma de Mallorca, martes 18 de Agosto de 1903

Núm. 139

Ecós

Ramón Picó y Campamar

Ramón Picó es, después de don Mariano Aguiló, el poeta que mejor ha representado la fusión de la rama literaria mallorquina con el tronco catalán originario. Trasplantado muy joven á Cataluña (desde la casa de la madre á la de la abuela, según dijo él mismo con frase pintoresca) pudo colaborar en el renacimiento político y desde los comienzos de esta restauración. Ese medio influyó poderosamente en su alma, hasta el punto de hacer de él uno de los campeones más significados y distintos de aquel ideal naciente. Aportó al catalanismo una vibración del espíritu de la payesía mallorquina en su más genuina concreción, templando la masculinidad un poco ruda de los *englantinaires* catalanes con otra virilidad no menos enérgica, pero sí más plenamente artística, por lo mismo que guardaba con más pureza la levadura de la patria.

Tres englantinas valieron á Picó el *mestratge en Gay saber*; no hay necesidad de recordar esas poesías, que todos nosotros sabemos de memoria, ó poco menos: *Depressa* fué una nueva visión (la visión mallorquina) del eterno *Conde malo* de la leyenda catalana, que también cantó Becquer, y que sí es, literariamente un trasunto de las tradiciones germánicas, tal vez encarnación, históricamente, la exacerbación de la autoridad y del dominio feudales. *Visca Aragó* fué la revelación plena de aquel temperamento, y le caracterizó de manera definitiva por un profundo sentido de las evocaciones romancescas y un acierto especial en el ritmo, que lleva el sello peculiar de la escuela poética mallorquina. *En Ferrán V* fué la verdadera eclosión del espíritu de Picó, y desde entonces el poeta quedó colocado entre los que más elocuentemente han llevado la sagrada voz de la poesía en el despertamiento patrio de Cataluña. En este concepto, sólo Guimerá y Mateu pueden compararsele.

Pero sería grave error creer que Ramón Picó ha sido únicamente un ilustre representante del catalanismo sentimental, es decir, un romántico por el estilo de los primeros impulsores de aquella palingsesia. No hay sino recordar que Picó ha participado en la actividad de la lucha política, y, acaso el primero desde la presidencia de los Juegos Florales, ha contribuido á la transformación de lo que llamaríamos proto-catalanismo, impulso tan puramente estético, en resurgimiento social y en aspiración concreta y decidida. Léase el discurso á que me refiero, y en él se verá como el orador, á pesar de sus orígenes románticos, percibe claramente que, junto á la levadura tradicionalista, poética, que late en el fondo de aquella corriente vivificadora, hay también una levadura positivista y científica; y que esos dos gérmenes de vida, que llevan en sí la fecundidad de todos los sistemas, se alían para formar el ideal nuevo en toda su plenitud, en toda su integridad, en toda su fuerza incontrastable. El influjo de Taine y de Tocqueville no hace más que confirmar y dar empuje al legado de la madre tradición.

Pero ese feliz dualismo de temperamento y de aptitud no se revela sólo en las convicciones del poeta; alcanza también á su inspiración. Y así, al lado de esas maravillosas resurrecciones de los ciclos medievales, campean en la obra de Picó purísimas visiones de la concepción clásica. Junto al drama *Cór de roure*, cuya gallarda rusticidad sabe á primitivo, á impresión virgen, queda la delicadísima poesía horaciana *Eusellé*, en la que se unen todos los efluvios del *agre pollensín* con la dulzura filosófica de Bilbilis ó de Tibur. Junto á esos evocadores retablos germánicos, como *Lo Testament del Cavaller*, ó esas admirables pinturas góticas, como *La mort de Ramon Lull*, queda la severa corrección de *Garraf*. Junto á las vibrantes alocuciones nacionalistas, queda el enamorado comentarista de Rutilio Numaciano, que bebe el vino nuevo de la regeneración cristiana en los odres viejos del paganismo y busca nuevos alientos á la esperanza patriótica, en las páginas fantaseadoras del *Itinerarius*...

Ahí va un recuerdo, para sintetizar con precisión ese viejo fondo de clasicismo que ha germinado siempre en el alma del poeta. Nos encontramos en Pollensa, absorbiendo con deleite la dulzura inefable de la puesta del sol desde un admirable punto de vista, una reducida meseta que la musa popular, con su inconsciente y sublime inspiración, ha bautizado con el nombre de *Pou de na Copea*. A nuestras espaldas, *eu Puig* erguía la sacra majestad de sus vertientes. Subía, de allá lejos, dudosa, una lánguida vibración de campaneo. La sierra de Ternellas se dibujaba con viva limpidez sobre un cielo rosado, nítido, y extendía hacia Formentor una cadena de abruptos picachos. A nuestros pies, la villa resonaba con un confuso rumor de carros que volvían de la labor diurna y salustaciones vespertinas cambiadas sobre los portales abiertos á la fresca. Una viva sensación de paz bajaba del cielo. Y el poeta me hablaba de sus propósitos; de la futura casa que se elevaría en aquel retiro sosegado y placidísimo; del camino que se abriría sobre el pedregal, á mitad del *coster* inaccesible; de la *clastrá* que circundaría el pozo de agua deliciosa, coronado de hiedra como la frente de un fauno... Tal vez recordaba la taciturna y lóbrega monotonía de su despacho, en el sombrío entresuelo de la casa Güell, bajolas bóvedas tenebrosas de aquel palacio, cerrado esquivamente al profano vocear de la calle Nueva. Y señalando un peñasco que mostraba, junto á nosotros, la escueta desnudez de su gran frontispicio, como esperando una futura inscripción votiva que le consagrara á los dioses, me explicaba, resumiendo aquel ideal de serenidad y sofrosinia, su proyecto final, la última clave de la obra soñada. Escudriñaría entre los restos de nuestra buena poesía clásica, entre los girones de nuestro Renacimiento ahogado en flor; acabaría por encontrar una correspondencia catalana del *Beatus ille*, alguna versión ó imitación digna de las de Fray Luis; y la grabaría triunfalmente en aquella roca, á manera de salutación al viandante desconocido...

GABRIEL ALOMAR

La Duquesa de Denia



Doña Angela Pérez de Barradas Bermuy Arias de Saavedra y Aguayo era hija de los marqueses de Peñaflo. —Casó en 1848 con el XV duque de Medinaceli. Tuvo cuatro hijos que fueron después el mayor heredero del título, los menores duques de Lerma y de Tarifa, el cuarto murió en París hace bastantes años. —Siendo duquesa viuda de Medinaceli y primera duquesa de Denia y de Tarifa; títulos que le concedió el Rey D. Alfonso XII como premio á sus trabajos en pro del arte y de la industria, casó en segundas nupcias el señor D. Luis León y Catalá de la casa de Belascoain, del cual no tuvo sucesión. Gran señora mantuvo el brillo de su casa con gusto y esplendor. —Espíritu práctico y á la moderna fué la administra-

dora de sus propios bienes, industrial emprendedora é infatigable que se levantaba al rayar del día y ostentaba con orgullo los premios concedidos á sus productos.

Pero el rasgo característico de su fisonomía moral era su amor al arte, la inducción munificente para cuantos comenzaron su carrera con sueños de gloria. Convirtió su palacio en templo por ser otra predilecta de nuestros más preclaros artistas y porque en él se rindió un culto á las bellas artes. Señora de grandes virtudes de belleza suprema, de talento clarísimo, fué la mejor en todo, encarnación de la verdadera aristocracia, don de la naturaleza no fundada en voluntad de Reyes ni en fatalidad de herencia.

La rebelión macedónica

Aún no ha terminado la recolección en los Balcanes y ya las partidas revolucionarias fornan al campo, produciendo un levantamiento en masa de los elementos búlgaro-macedonios. El fuego de la insurrección llega á las mismas puertas de Salónica, que no está libre ni mucho menos de catástrofes análogas á las que ensangrentaron sus calles en Abril último. Una formidable explosión ha arrasado uno de sus fuertes. Las autoridades otomanas atribuyen el suceso á causas fortuitas, pero las gentes acogen la versión con lógico escepticismo, así como las seguridades dadas por el valí de mantener el orden.

Los insurgentes cortan las líneas férreas y telegráficas, y particularmente los puentes, siguiendo una táctica razonada, demostrada por la curiosa carta que á continuación traducimos, documento interesante que da exacta cuenta del estado de alma de los revolucionarios.

Teniendo que ir esta insurrección

necesariamente acompañada de ciertos atentados contra los ferrocarriles, el estado mayor referido considera como un deber de humanidad rogar á la dirección de los caminos de hierro de Oriente que tenga prudencia y que dentro de un plazo muy breve no permita á nadie viajar por sus líneas, para evitar que los viajeros sean víctimas inocentes de nuestra lucha.

Os enviamos esta carta por un correo especial.

Por los miembros del estado mayor general.—Damián Gruet, Boris Serafóf.—A 25 de Julio. En Monastir, sobre el monte Pelistier.

Como se ve, el comité de organización interior lanza un llamamiento á la insurrección general. ¿Será esta tentativa más dichosa que las precedentes? Las circunstancias no le son favorables, faltan los aprovisionamientos, el país se halla ocupado por cien mil soldados turcos.

Mucho puede esperarse, en cambio, de los actuales jefes del estado mayor, que ha reemplazado en la organización interior macedónica al antiguo comité central; Boris Serafóf, demasiado conocido para que sea necesario hablar de él, y Damián Gruet, acerca del cual tenemos algunos datos biográficos. Nacido en Monastir, tiene treinta y cinco años, y estudió en el gimnasio búlgaro y en la escuela superior de Sofía. Ha sido maestro de escuela en Istib, Prilep, Salónica y Monastir. Fué grande amigo del difunto Delitchet y de Guericho Petrof, los dos jefes de la organización interior. Detenido por los turcos en 1899, prisionero hace dos años, transportado á Podrunkale (Asia menor), fué amnistiado en 1902 y volvió á Macedonia. No está casado. Es hombre muy apreciado de todos por sus dotes de bondad y de honradez.

Junto á Boris Serafóf y Damián Gruet, se cita á otros dos jefes. Uno

de ellos es Pedro Tochef, también maestro de escuela, nacido en Prilep, de treinta y ocho años, igualmente educado en el gimnasio de Salónica y en la escuela superior de Sofía. Fué inspector general de Escuelas en Prilep y luego en Salónica, siendo detenido, encarcelado, deportado y amnistiado después. Ha sido el creador verdadero de la famosa organización interior. Es de compleción débil, enfermizo, muy nervioso.

El segundo de Pedro Tochef es un tal Lazanof, natural de Resen, de treinta y dos años, sin instrucción alguna. Ha sido fotógrafo de profesión. Desde hace seis ó siete años hallase en las bandas macedónicas.

Hasta ahora los soldados insurrectos son 25.000 y 10.000, de ellos se hallan en los campos de Monastir. A los macedonios se unirá gran número de albaneses cristianos, koutzo-valacos y muchos serbios.

Realmente la posición de Turquía en Macedonia es gravísima, y así lo comprende el gobierno otomano, señalando á las potencias por medio de una nota las dificultades de la situación á fin de librar su responsabilidad en las contingencias futuras. Bulgaria continúa atizando secretamente la rebelión, reanudándose su animosidad á la Sublime Puerta. Por último, contribuye á agravar la situación, ya complicada, el asesinato del consul ruso en Monastir, muerto á manos de un soldado turco. El imperio moscovita que tan grandes pruebas viene dando en su moderación en el curso del conflicto oriental, no puede dejar sin ejemplar castigo el asesinato de su funcionario, y es de desear que el sultán Abdul-Hamid conceda pronta y completa satisfacción para evitar peligros ulteriores.

Dan actualidad á este artículo las noticias telegráficas de estos últimos días. Nuestros lectores leerán con gusto estas notas porque el conflicto está próximo á estallar.

DE HACIENDA

La reorganización de servicios

El Sr. González Besada ha dado cuenta en el Consejo de ministros de la reforma que hará en su departamento. He aquí lo más esencial:

«La reorganización de servicios en el ministerio de Hacienda se extiende desde la Administración central á la provincial. La Subsecretaría, además de las funciones que hoy desempeña, tendrá á su cargo, en la nueva sección que se crea de Estadística y estudios comparativos, la formación de estadísticas de las contribuciones é impuestos, estudios del desarrollo rentístico y financiero en los países europeos y americanos, redacción de Memorias anuales sobre los tributos, proponiendo las mejoras de que sean susceptibles, coleccionar y catalogar las leyes de presupuestos de todas las naciones y dar cuenta mensual de las modificaciones que se introduzcan en las leyes y reglamentos económicos de los países extranjeros. Además del personal adecuado para el desempeño de tales trabajos, se crean dos plazas de traductores de idiomas neolatinos y anglogermanos.

Refúndense las Direcciones generales de Contribuciones y Propiedades en un solo Centro, titulado Dirección general de Contribuciones, Impuestos y Rentas, que, por la analogía de las funciones que ejercen y lo reducido de la desamortización en la actualidad, se hacía necesario en un plan razonado de reformas.

La fusión de las Direcciones generales de la Deuda y de Clases pasivas obedece también á la misma causa. Fondos consolidados. Deuda del Estado, las atenciones reconocidas y liquidadas por la Dirección general de Clases pasivas, tiene su natural asiento en el Centro que ejerce las funciones de reconocimiento y liquidación de toda clase de Deuda del Estado.

El refundir las dos Ordenaciones de pagos de Gracia y Justicia y Gobernación tiene aplicación plausible en el hecho de reducir el gasto de sostenimiento de los organismos á lo puramente indispensable.

Redúcense también los gastos, con una más adecuada distribución del personal, en la Intervención general y

